

LA INICIACIÓN

AÑO 1

NOVIEMBRE DE 1942

Nº 7

La Venerable personalidad del Maestro Papus.

Por Jehel, S. I.

En el artículo anterior, dedicado al V :: M :: PAPUS, os describí, muy sumariamente, el curso de su vida.

Volvamos atrás para examinar ahora las características fundamentales del “camino” hecho por el Maestro, especialmente en la parte intelectual.

Ya os dije que era médico; pero es bueno destacar que al recibirse, lo hizo con brillantísimas calificaciones y que, como profesional, obtuvo muy honrosos títulos, como por ejemplo: laureado de los Hospitales de París, externo de los Hospitales y del Bureau Central, jefe del Laboratorio de Hipnoterapia del Hospital de la Charité y otros análogos.

Sus méritos científicos se pusieron en evidencia, al hacer, en el campo médico, estudios muy interesantes sobre el hipnotismo, sobre la aplicación clínica de la teoría de los cuatro temperamentos y al tentar presentar de manera occidental y científica la fisiología oculta del hombre, con su libro “Ensayo de Fisiología Sintética”.

En el campo de la homeopatía y de la curación por absorción “simpática” de los medicamentos, reeditó trabajos de su padre, químico de valor, que ya había preconizado el tratamiento de ciertas enfermedades mediante la colocación de remedio apropiado sobre la cabeza del paciente, paso éste más “sutil” que la propia homeopatía y que recuerda la medicina espagírica de Paracelso.

En sus obras se encuentran numerosas partes que ponen en evidencia sus trabajos como alquimista práctico, y hallamos confirmación de ello en sus títulos iniciáticos que podemos clasificar así:

Presidente del Grupo Independiente de Estudios Esotéricos.

Presidente del Supremo Consejo de la Orden Martinista.

Presidente de la Orden Kabalística de la Rosa Cruz.

Doctor en Kábala.

Consejero de Sociedad Alquímica de Francia.

Miembro del Comité de la Unión Idealista Universal.

Miembro de las Fraternidades H. B. of L. y H. H. F. T. L.

Miembro de las Sociedad de Ciencias Psíquicas.

Presidente de la Sociedad Magnética de Francia, etc., etc.

Su labor intelectual, es, pues, muy considerable y, cosa que debemos tener en cuenta muy especialmente, para ser el secreto de su éxito, fue constantemente orientada hacia un espíritu de síntesis, de unión y de colaboración entre todas las sociedades, fuesen de búsqueda, de divulgación, de iniciación real...

Unir para producir más, unir para servir mejor, unir para realizar prácticamente la famosa fraternidad de la cual tantos hablan y tan pocos practican, fue la labor esencial de Papus.

Y dando por demostrado, una vez para siempre, que Papus vivió prácticamente los conceptos teóricos que había comprendido, sentido o visto a través de su intensa y compleja vida de sabio, de mago y de vidente (positivo y consciente), voy a procurar daros una idea de lo que yo me atreveré a llamar las "ideas de Papus", o sea, lo que me ha parecido puede ser considerado como su síntesis personal, su doctrina vivida y resultante de sus experiencias.

Habiendo meditado y vivido durante años sus enseñanzas, me atrevo a hacer esta descripción y, permíteme el Maestro si deformara yo la esencia de su pensamiento.

Creo saber que Papus tenía por firme convicción que:

- 1º La base de toda evolución es aceptar y practicar: bondad, tolerancia y caridad (material, mental, moral y espiritual).
- 2º Que dichas leyes de evolución no son terribles; que las seguimos aún sin quererlo, pero que la solución está en conocerlas, para empezar a vivirlas conscientemente.
- 3º Que somos todos solidarios, por esencia y por determinante funcional y que sólo realizamos positivamente cuando practicamos tal solidaridad.
- 4º Que no hacemos sino muy raramente algo superior a nuestra "media" individual sin la ayuda de nuestros "hermanos" encargados, o sea, de nuestros semejantes, y sin la protección de los Superiores Incógnitos, es decir, Guías y Maestros (superiores e invisibles).

Esto en lo que se refiere a la línea general de acción del individuo.



- 1º Que toda la base "intelectual" de iniciable se puede hacer en seis meses de intenso estudio sintético, suficiente para comprender el por qué y el cómo de la vida humana universal.
- 2º Que sobre esta base, se puede y se debe realizar el camino personal, que consiste en servir activamente por la vía más en afinidad con el temperamento y el ambiente en que se vive.
- 3º Que con el saber intelectual y la devoción como columnas, el templo humano se cierra (se completa) por la voluntad desinteresada, es decir, por la aceptación de la dirección providencial, sin reservas.
- 4º Que al que procura vivir así, los medios de recorrer el Sendero, los medios de servir, la unión con los planos superiores y el ascenso espiritual le llegan en proporción directa de su intensidad de trabajo y de su sinceridad de desinterés.

Esto es lo que se refiere a los medios y resultados.



- 1º Que es iniciable aquél que decide buscar la Verdad renunciando a la violencia, al interés y a la vanidad.
- 2º Que es iniciado aquél que va aplicando conscientemente las leyes universales, que va conociendo por lo diferentes medios que se las revelan: estudio, observación, meditación, servicio.

3° Que es adepto aquél que, sin excepción alguna, vive estrictamente dentro de la vía escogida, sin contrariar jamás las leyes universales y ha entregado su vida al servicio colectivo.

4° Que la Ley, idéntica para iniciados y adeptos es, en su forma suprema, la siguiente: **TODO LO QUE RECIBES ES PARA VOLVERLO A DAR**, es decir, que **VIVIR ES COMPARTIR CONTINUAMENTE, VOLUNTARIAMENTE, ALEGREMENTE.**

Esto es lo que se refiere a la posición del individuo en cualquier etapa del Sendero.



1° Que el sentido ceremonial es indispensable, porque si todo es regido por leyes fijas e inmutables, forzosamente el que las conoce y aplica hace de su vida un constante ceremonial de reverente práctica de la armonía funcional, universal, de que es parte ínfima, pero parte.

2° Que el sentido ceremonial colectivo (humano) es el aprendizaje del QUERER, del SABER, del SENTIR y del VIVIR en sintonía con otros, respetando sus diferencias individuales, fundidas en el ideal común, que es la consecuencia de la comprensión de la identidad de esencia y de finalidad de todos.

3° Que a los cultivan (casi diría cultúan) bien eso, les va siendo permitida la colaboración del trabajo conjunto con los Superiores, y que por eso, realmente, el ceremonial religa al Hombre con el Cielo, es decir, restablece su vida de relación consciente son seres más adelantados, y, por lo tanto, en mayor armonía consciente con el pensamiento divino.

4° Que todas las iniciaciones, de cualquier época y lugar, escuela o secta, realmente iniciática, se basan en esa procura consciente y positiva del contacto con el Superior, entendiéndolo como ponerse a su disposición incondicionalmente.

Esto es lo que se refiere al servicio práctico oculto.



1° Que la TRADICIÓN está todavía, siempre estuvo y estará, entera y completa, a disposición de quienes quieran buscarla a través del estudio de textos, símbolos, prácticas y SERVICIO.

2° Que Oriente y Occidente se completan admirablemente; pero que primero el occidental debe primero comprender realmente el lazo de unión que existe entre ciencia académica y ciencia oculta, para poder después comprender el lazo que une ciencia oculta con devoción y servicio universal.

3° Que aquél que no ha destruido dentro de sí, realmente, y no por una ilusión dialéctica, el afán preferencial, personal, de secta, nación o raza, todavía no ha abierto la válvula por la cual puede entrar la Luz Real, que, siendo sintética, no puede tener un Color particular.

4° Que aquél que pone, por el trabajo y la voluntad perseverante, en moción una línea de acción o estudio, toda la parte correspondiente de la Tradición, todos los materiales y medios de información y realización les llegan dirigidos por el Invisible; iniciaciones sucesivas le son conferidas en varias corrientes, por consecuencia lógica.

Esto es lo que se refiere a ambiente y órdenes tradicionales.



(Continuará).

Comentarios sobre el Primer Grado del Martinismo

(Continuación)

Enseñanzas de Jehel, S. I.



Continúo interpretando el simbolismo del ceremonial y leyenda del tercer grado: el de Maestro Masón.

15º) – El Respetabilísimo, antes de proceder a la recepción del candidato, implora la Iluminación y Protección de lo Alto, para mostrar y realizar que, aunque ocupando el más elevado cargo en Logia, el de representante de la Sabiduría, no HACE NADA sino siguiendo el impulso providencial, al cual entrega su mediación voluntaria y consciente.

16º) – Se pregunta al candidato cómo espera tener ingreso al Templo de los Maestros, y éste responde: “Por la palabra de pase”. Demostración evidente de que todo acceso a una iniciación SE HACE POSIBLE por un previo HABER de conocimientos y de acciones (PALABRA: verbo, conocimiento – PASE: Acción, andar, evolución, práctica).

17º) – Sin embargo, no es el candidato quien da dicha palabra de Pase, sino el Maestro de Ceremonias, es decir, su guía, su Maestro, quien, con visión más completa del presente y del devenir posible del candidato, se decide a presentarlo “asumiendo la responsabilidad” de tal acto. Por eso es él quien la pronuncia, quien pone en moción la causa determinante de toda la ceremonia a desarrollarse ulteriormente.

18º) – El candidato ingresa caminando “hacia atrás”, o sea, de espaldas, para mostrar claramente que la iniciación superior significa un regreso voluntario (caminar de pies, es decir, voluntariamente) hacia atrás, o sea, hacia el origen primitivo del hombre, lo que tanto quiere decir a su estado antes de este nacimiento, como antes de todo nacimiento., cuando el Ser Adámico no era Humanidad material.

19º) – El Respetabilísimo le comenta la “coincidencia” de que llegue el candidato en el momento del dolor del Templo con la pérdida del Hierofante y de la Palabra de Maestro, para mostrar que, en las épocas en que parece que todo está perdido, es precisamente cuando llega a buscar la vieja Verdad Oculta, un nuevo discípulo, futuro guardián, Maestro o Revelador de la ley universal.

20º) – El candidato, probada su inocencia, contempla emocionado a la víctima, porque es preciso que antes de ser Maestro sepa bien que su papel será ese. Un Sacrificado Consciente por el Progreso Colectivo y, si no fuera capaz ni de emoción por el sacrificio ajeno, ni de aceptar el propio, jamás podría ser Maestro a su vez.

21º) – Finalmente, Vigilantes y Respetabilísimo verifican que el candidato ha terminado su tiempo de Compañero, es decir, que está realmente “maduro”, “equilibradamente preparado” para la Iniciación Superior, y que no es prematuro someterlo a terrible prueba, ni mostrarle la Luz que ofusca a quienes no se hallen realmente preparados.

22º) – Llega hora el momento solemne en que hacen que el candidato practique la “marcha completa de Maestro”. Este asunto es tan complejo, que voy a tener que dividir el comentario, sin embargo incompleto, que haré de tal marcha en varios aspectos.

1er. SENTIDO:

Marcha de Aprendiz: Todo en el plano visible.

Marcha de Compañero: Estudio teórico práctico de lo Invisible, sin abandono del vehículo físico.

Marcha del Maestro: La “prueba” del más allá por la salida, en astral, provocada o consciente.

2do. SENTIDO:

La constitución del hombre está indicada en el diagrama de la marcha (ver LA INICIACIÓN, N° 6), o sea:

Marcha del Aprendiz: Tres principios inferiores, ligados entre sí y “residentes” en el mundo físico, en vida y post mortem.

Marcha de Compañero: Dos principios superiores que se subdividen, se “flexionan” a voluntad, tanto en vida como post mortem.

Marcha del maestro: Dos principios realmente superiores a la muerte, de los cuales sólo el último es “armónico” y “bipolarizado en sí mismo” (indicado por la curva o segmento de círculo, imagen de lo Eterno y completo en sí mismo).

3er. SENTIDO:

Visión inversa del diagrama, es decir, los pis del muerto sirviendo de BASE a todo el dibujo.

Marcha del Aprendiz: Estamos conscientes de la fuerza Recta, vale decir, Inmutable, que desde arriba nos dirige en los tres planos.

Marcha del Compañero: Lo astral, penetra por nuestra cabeza y nos INSPIRA, inconscientemente primero y conscientemente desde que lo DESEAMOS.

Marcha del Maestro: El propio cuerpo físico es iluminado por la Inserción de la Vía Iniciática en los diversos vehículos.

(En esta parte no puedo ser más explícito, pero es MEDITABLE).

4° SENTIDO:

Tres pasos de aprendiz.....	3	3	
Dos pasos de compañero (realmente 5)....	2	o	5
Tres de Maestro (realmente 8).....	3		8
	8	16	= 7

Todo el camino señalado por NUEVE MARCOS O PUNTOS.

Vale decir:

La iniciación (9) consiste en reducir la personalidad orgullosa y perecible (lámina 16) a su raíz divina (7) o sea, el triunfo del mago (lámina 7 del Taro) mediante una evolución gloriosa (lámina 8) que, como el propio “8” lo indica, se realiza sobre un eje vertical, por una alternada polarización de “arriba hacia abajo” (nacimiento, muerte, renacimiento, etc.) y de derecha a izquierda y viceversa; equilibrio entre mente y corazón, dominio de ambos polos, etc., APLICABLE A TODOS LOS SENTIDOS: físico, moral, psíquico y espiritual.

5° SENTIDO:

Solamente la llegada consciente y voluntaria (pie derecho) “más allá” de la muerte, nos conduce al conocimiento de lo que se halla “fuera del mundo de las formas”, ya que hasta donde hay FORMA hay MUERTE, pues hay transformación y renovación.

6° SENTIDO:

El Maestro pisa por sobre su propia cabeza, sobre su brazo derecho, sobre su pecho, sobre su mano izquierda y armoniza el resultado final pasando por encima de su sexo, para PONERSE A LA ORDEN, de pie, fuera de sí mismo. En otras palabras, renuncia a sus OPINIONES, al interés de sus ACCIONES VOLUNTARIAS (mano derecha), a sus SENTIMIENTOS (pecho), a los beneficios de sus acciones inspiradas (mano izquierda) y hasta al interés de la prolongación de SÍ MISMO en cualquier forma (sexo). ENTONCES ES CAPAZ, “FUERA DE SÍ” de ponerse TODO al Servicio.

(Continuación)

————— ● —————
Meditando sobre una lección del Curso de
Yoga. **“VIBRACIÓN POSITIVA DE LA
LETRA “A”:**

¡ D A R !

Por **Martha, A. M.**

Dar es poner en vibración la A
de ¡Amar! ¡Mágico poder de crear!

Dar es vibrar en la A de
¡enseñar!, ¡sembrar!, ¡regar!

Dar es cantar para alegrar
¡Consolar!, ¡animar!

Es tener la piedad de callar
¡Perdonar y olvidar!

Vibrar en la A del rogar
para ¡aliviar y curar!

Es abrazar, acariciar
¡besar! ¡purificar!

Y es osar, trabajar
Realizar y ... ¡renunciar!

¡Porque dar, es amor
y nada esperar!

Curso Práctico de Astrología Judicialia

(Continuación)

Enseñanzas de Surya, S. I.

En el número anterior de “LA INICIACIÓN” habíamos conseguido llenar las doce CASAS del tema de nuestro ejemplo con los Signos Zodiacales correspondientes (véase N° 6 de la revista.).

Sigamos aplicando las reglas dadas desde el número 4 de “LA INICIACIÓN”.

12ª REGLA. – Contando desde ARIES (primer signo del ZODÍACO en su orden natural) y siguiendo por TAURO, etc., hasta PISCIS, verificamos que en este tema del ejemplo no hay ningún signo que FALTE y, por lo tanto, tampoco los hay REPETIDOS NI INTERCEPTADOS. Pasemos a la regla siguiente.

13ª REGLA. – Nos dice que tenemos que buscar primero la HORA MEDIA GREENWICH para el momento del nacimiento, lo que de acuerdo con dicha regla se hace así:

	H	M	S
HORA LOCAL del Nacimiento.....	14	45	09
MÁS (por ser longitud OESTE de Greenwich) CUA- TRO MINUTOS POR CADA GRADO DE LONGITUD DEL LUGAR DE NACIMIENTO, o sea $56 \times 4 = 224' =$	3	44	00 +
Suma: (HORA MEDIA GREENWICH DEL NACIMIENTO)	18,	29,	09

Anotamos el Tiempo Medio Greenwich (T. M. G.), en el lugar reservado a dicho dato en el “formulario” (ver la figura correspondiente en el artículo). T. M. G.: 18, 29, 09 del día 10 (por no haber ultrapasado 24 horas el resultado, si no sería del día siguiente, como puede ocurrir, debido a la diferencia de horas).

14ª REGLA. – De acuerdo con esta regla nos damos cuenta de que, DESDE EL MEDIODÍA GREENWICH (momento para el cual las efemérides indican la posición de los planetas) de día 10 hasta el T. M. G. del nacimiento han transcurrido:

T. M.G. Nacimiento.....	18,	29,	09
MEDIODÍA T. M. Greenwich	12,	00,	00
Diferencia	6,	29,	09

En cifras redonda, 5 horas 30 minutos; por lo tanto, tenemos que “hacer andar” a los planetas, con su velocidad propia, durante este lapso de tiempo, para obtener su posición PARA EL MOMENTO DEL NACIMIENTO. Eso lo hacemos, primero, mediante la aplicación de las reglas 15, 16 y 17 tomando como ejemplo al planeta SOL. Para esto vamos a reproducir la página de las efemérides que nos interesa (Agosto de 1942).

AGOSTO de 1942 – (Efemérides Raphael).

Día Mes	Día Sem.	Tiempo Sideral H. M. S.	Sol Long. °	Sol Decl.	Luna Long. °	Luna Lat.	Luna Decl.	Neptuno Long. °	Urano Long. °	Saturno Long. °
1	Sáb.	8,37,51	9 Leo 35.		9 Aries 56			27 Virgo 51.	3 Gémin. 56	9 Gémin. 59
2	Dom.	8,41,48	9 , 33.		22 , 46			27 , 53.	3 , 58.	10 4
3	Lun.	etc.	etc.		etc.					
4	Mart.				Tauro					
5	Mier.				Géminis					
6	Juev.				Cáncer					
7	Vier.									
8	Sáb.									
9	Dom.									
10	Lun.	9,13,20	17, 13.		29 , 9.			28 , 06	4 , 12.	10 , 43.
11	Mart.	9,17,17	18, 10.		11 Aries 20.			28 , 08.	4 , 13.	10 , 47.
	etc.		etc.		etc.					

15ª REGLA. – Para aplicarla, tomamos, en las Efemérides:

POSICIÓN DEL SOL al mediodía del **día 11:** LEO 18° 10'
 Menos " " " " " " " **día 10:** LEO 17° 13'

Diferencia, o sea, MARCHA DEL SOL EN LAS
 24 horas mediodía del 10 al mediodía del 11) 0° 57'

16ª REGLA. – 57' divididos por 96 cuartos de horas. La operación se hace fácil y exacta si damos a los 57 minutos su valor en segundos, multiplicándolos para ello por 60, o sea:

57 x 60 igual a 3.420 segundos.

Dividiendo los 3.420 segundos entre los 96 cuartos de hora, encontramos como resultado casi 35 SEGUNDOS, que es la MARCHA DEL SOL EN UN CUARTO DE HORA.

17ª REGLA. – Nuestra diferencia de tiempo (Regla 14ª, página anterior) es de 6 horas y 1/2, o sea 26 cuartos de hora; por lo tanto, tenemos que ADELANTAR LA POSICIÓN DEL SOL del Mediodía del 10, en la forma siguiente:

SOL AL MEDIODÍA DEL DÍA 10 en signo de LEO: 17° 15'

Más: CORRECCIÓN

26 veces 35 segundos, o sea, 910 segundos, vale decir
 (dividiendo por 50')..... 15'
 10''
 Posición del Sol del horóscopo: Signo LEO 17° 30'
 10''.

Para ejercitarnos bien en este cálculo hagamos la misma operación, rápidamente, para ubicar a LA LUNA.

15ª REGLA. – Posición de la Luna al mediodía del 11: LEO 11° 20'

MENOS “ “ “ “ “ “ “ “ 10: CÁNCER 29° 29’

Diferencia, o marcha en 24 horas..... 11° 51’
 (Para comprender esta regla es preciso recordar que cada signo tiene TREINTA GRADOS y cada grado tiene 60 minutos).

16ª REGLA. – 11° 51’, reducidos s minutos, son 711 minutos, que divididos por 96 CUARTOS de hora, nos da:

711 : 96 = casi 7 minutos; cuyo resultado expresa lo que la Luna recorrió en un CUARTO DE HORA.

17ª REGLA. – LUNA, al mediodía del día 10 CÁNCER 29° 29’
 26 veces 7’, o 182 ‘, dan 3° 2’

Posición de la Luna en el horóscopo..... 32° 31’

Pero ya no de CÁNCER, pues a los 30° ya se terminó este signo, sino del signo siguiente, que es LEO, y a los 2° 31’, que es la posición real de la Luna en el tema de nuestro ejemplo.

Podríamos aplicar el mismo sistema a todos los demás planetas; pero como vimos en el número 5 de LA INICIACIÓN, hay una regla más exacta (la del N° 18) que evita la aplicación de las reglas 16 y 17.

Vamos a calcular de nuevo la posición de LA LUNA mediante esta regla 18.

18ª REGLA. – Vemos en seguida que precisamos una tabla de logaritmos y por eso vamos a reproducir la parte necesaria para este cálculo.

Minutos	Grados					Horas	etc., hasta 15.
	0....	1....	3....	6....	11....		
0	3.1584	1.3802	9031	6021	3388		
1	3.1584	1.3730	9007	6009	3382		
...							
13	2.0444	1.2950	8728	5866	3303		Hemos reproducido solamente una parte de la TABLA, para que nuestros lectores pudiesen familiarizarse con su uso. Cada Efe­mérides trae una, que es siempre igual.
...							
30	1.6812	1.2041	8361	5673	3195		
...							
51	1.4508	1.1130	7947	5445	3065		
...							
59	1.3875	1.0828	7800	5361	3016		

El movimiento en 24 horas ya sabemos que, para la Luna de nuestro ejemplo, es de 11° 51’; buscamos el LOGARITMO o sea el número indicado en el CRUCE de 11° y de 51’, en la Tabla de Logaritmos, y hallamos:

Logaritmo de 11° y 51 ‘..... 3065
 Logaritmo de 6 horas 30’ 5673

Suma de logaritmos..... 8738

LOGARITMO MÁS APROXIMADO A ESA SUMA, que hallamos en la tabla 8728.

Valores correspondientes a 8728...3° 13’ que es la corrección a hacer de La Luna, como en la regla 17ª:

Luna al mediodía del día 10: Cáncer 29° 29’

Corrección hallada 3° 13'

Posición de LA LUNA en el horóscopo; LEO 2° 41'

Como los lectores pueden verificar, esta manera es mucho más sencilla y mucho más exacta, pues nos da, sin multiplicaciones ni divisiones, por una sencilla suma de logaritmos y otra sencilla de corrección, la posición real de la Luna, que es:

LEO 2° 41' y no LEO 2° 31', como parecía por la regla aproximativa (16).



Para terminar este asunto, haremos ahora el cálculo de la posición de LA LUNA por la Regla más práctica, pero la MENOS EXACTA, (regla 16).

Posición de la Luna al mediodía del 10: CÁNCER..... 29° 29'

Corrección por el sistema de la Regla 16, o sea, con la base de 28 minutos de marcha de la Luna por hora, durante 6 horas y 1/2, igual a..... 3° 2'

Posición de la Luna en le horóscopo, por este sistema, signo LEO 2° 31'

Quedamos habilitados, pues, para calcular, la posición exacta de todos los planetas. En el artículo próximo, enseñaremos a colocarlos en el tema (Dibujo del radical), de acuerdo al sistema del sistema de los astrólogos.

(Continuará)



Quand le temps nous arrache à leurs débris fangeaux,
L'heure qui nous réveille est une heure éternelle.
Oh! Juste, quels transports! quelle splendeur nouvelle!
Tu prends un autre corps, au creuset du tombeau;
Un vif éclat, toujours plus brillant et plus beau;
Un coup d'oeil plus perçant; une voix plus sonore;
Un coeur même plus pur. Ainsi quand j'évapore
Ces fluides grossiers où le sel est captif,
Son feu reprend sa force, et devient plus actif.

“Le cimetière d'Amboise”

L. C. de Saint Martin

(Continuación).

Curso progresivo de Asana Yoga

(Continuación)

Por Asuri Kapila, S. I.

A la quinta Asana se le ha dado el nombre de DHANURASANA⁷² o “postura del arco” porque, cuando se ejecuta, tiene todo el aspecto de un arco.

DHANURA, en sánscrito, significa “arco”.

TÉCNICA. – Recostarse en el suelo en posición ventral manteniendo los brazos bien extendidos a lo largo del cuerpo y evitando la más mínima contracción muscular. Flexionar después lentamente las piernas sobre los muslos y levantar los brazos hasta que las manos puedan asir los tobillos. Contrayendo los músculos de los brazos, atraer las piernas en dirección a la cabeza, al tiempo que se levantan del suelo, en lo posible, los muslos y el pecho, echando la cabeza hacia atrás. Llegados a esta postura, tal como aparece



en la Fig. 8, (en la cual, como puede verse, el cuerpo representa el arco y los brazos las cuerdas del arco) inspirar lentamente contando, como siempre mentalmente, hasta 7, retener el aliento por igual espacio de tiempo y luego espirar lentamente. Volver, en fin, a la posición primitiva, bajando lentamente piernas, brazos y pecho.

Esta Asana puede repetirse tres veces, cuidando no realizarla NUNCA con el estómago lleno. Si se quiere puede efectuarse junto con otras Asanas.

RESULTADOS. – Los efectos benéficos de la DHANURASANA pueden ser resumidos así:

1º) – Aumento de la tonicidad de todos los órganos abdominales; debido al hecho de descansar todo el cuerpo sobre el vientre, la inspiración y las espiración permiten efectuar un verdadero masaje endoabdominal.

2º) – Como consecuencia de la aumentada tonicidad del intestino y de los órganos, van poco a poco desapareciendo el estreñimiento, las hepatitis debidas a diversas causas, las colecistitis y calculosis de la vesícula y las ectasias y ptosis gástricas.

3º) – Aumento de la elasticidad de la columna vertebral y mayor amplitud de los movimientos articulares de las vértebras.

4º) – Como consecuencia, se van corrigiendo gradualmente las deformaciones de la columna, como cifosis, escoliosis y lordosis.

5º) – Aumento del tono de los músculos de los brazos, de los muslos, de los extensores del cuello y especialmente de todos los de la pared abdominal.

6º) – Oxidación de las grasas de los diversos depósitos orgánicos y especialmente del panículo adiposo subcutáneo de la pared abdominal.

7º) – La practica diaria de la DHANURASANA, en fin, acompañada de una alimentación racional, restablece el perfecto equilibrio de las funciones gastro-intestinales y, por consiguiente, un normal metabolismo celular.

GLOSARIO

⁷² – DHANURASANA – de DHANURA, que significa “arco”, y ASANA, que significa “postura”. “Postura del arco”.

“ C U A N D O ”

Por **Asuri Kapila, S. I.**

Cuando ames todo sin pasión
Y sepas reírte con aquel que ríe
Y llorar con los que lloran;

Cuando sepas compartir las penas
De todos los que sufren,
Y darle a las vicisitudes de la vida
Su justo y verdadero valor;

Cuando te sientas poderoso y fuerte
En el palacio del rico y potentado,
Y pequeño y humilde
En la choza del pobre;

Cuando ames con igual intensidad
Al negro, al amarillo, al rojo y al blanco
Y te abracés con ellos
Y con todos los seres;

Cuando te encuentres risueño y feliz
En cualquier rincón del mundo,
Por más alejado
Que este te encontrara;

Cuando puedas sentirte
Junto a tus seres
Y en todos los lugares
Como en tu propia casa;

¡Recién podrás decir, **Yo soy la unidad**
Yo soy parte del Todo,
Y el Todo está en mí!
¡Yo soy, ahora, un hombre!

Notable caso de Rejuvenecimiento

Por Asuri Kapila, S. I.

Para que los lectores que siguen nuestro Curso progresivo de Asana Yoga, - no sólo teórica, sino también, y sobre todo, prácticamente – puedan darse cuenta de los beneficios que las Asanas aportan al cuerpo físico y, como consecuencia, al astral y al psíquico, voy a relatar tres informes clínicos publicados por el doctor L. Z. en San Francisco de California. El referido doctor tuvo la posibilidad de observar, tres veces en el espacio de 18 años, al señor R. C., hombre enigmático y desconocido que afirmaba deber a la práctica de la Yoga su estado físico perfecto y sus armónicas funciones fisiológicas.

De la lectura de estos informes los lectores podrán sacar la comprobación de que estas enseñanzas que nosotros nos esforzamos en divulgar animados del deseo de ser útiles a nuestros semejantes, podrán permitirle conservar la salud física o recuperarla si, como consecuencia de errores, consciente o inconscientemente cometidos, la hubieran perdido.

Podrán tener, además, la posibilidad de aumentar su fe en las sabias enseñanzas de los Venerables Gurús y eliminar así definitivamente, la duda, si eventualmente todavía existiera, sobre la veracidad de las milenarias enseñanzas yoguísticas.

PRIMER INFORME CLÍNICO. – Del Dr. L. Z. de San Francisco de California sobre el examen del Sr. R. C., realizado en febrero 5 de 1895.

“Cuando comencé con estos exámenes periódicos, este señor me rogó que tuviera especial cuidado en anotar cualquier cambio observado en sus condiciones físicas, explicándome que, durante sus viajes realizados al Oriente, se había puesto en contacto con ciertos personajes misteriosos que él llamaba yoguis y que poseían, desde hace miles de años, un sistema secreto llamado Yoga. Este sistema daba a los que lo practicaban un completo control sobre el organismo, y especialmente sobre el sistema nervioso autónomo, pudiendo así poner un freno a los años, mantener constantemente la agilidad física y mental, evitar las enfermedades y, además, devolver al cuerpo envejecido y débil, la juventud y la fuerza. Este señor decía que aquél método misterioso estaba compuesto por ciertas “posturas especiales” que, mediante un complicado sistema de relajación y de contracción muscular y el control de la respiración, permitía la eliminación de las gastadas y muertas células de los tejidos y rejuvenecer el cuerpo.

Cuando, por primera vez, observé a este señor, su cuerpo presentaba el aspecto que comúnmente se observa en un hombre de más o menos 50 años.

Las características observadas eran:

ALTURA: 1.72

PESO: 80 kg.

TEMPERAMENTO: Muy nervioso.

ASPECTO FÍSICO: Condiciones generales pobres, se cansa fácilmente. Cutis blanco y poco elástico, presentándose arrugado y colgante en la región del cuello y con arrugas en la frente. Cabellos finos, negros con abundantes canas y tendencia a la calvicie. Pérdida de la tonicidad de los músculos abdominales y enorme acumulación de grasas subcutáneas.

SISTEMA RESPIRATORIO. - Normal amplitud de los movimientos respiratorios. Nada de patológico en los pulmones.

SISTEMA CARDIO-VASCULAR. – Venas varicosas, especialmente la safena interna de la pierna derecha, que obligaba al uso de la media elástica. Arteriosclerosis en lenta evolución. Dimensiones normales del corazón, sin hipertrofia y sin lesiones valvulares. Pulso arrítmico y con una frecuencia de 76 pulsaciones.

SISTEMA DIGESTIVO. – Dispepsia crónica con sensación de peso en el estómago después de las comidas. Hiperclorhidria. Hígado, bazo y páncreas normales.

SISTEMA URO-GENITAL. – Nada patológico. Presencia de ácido úrico y fosfatos en la orina.

SENSORIO. – Nada patológico.

Antes de despedirse me comunicó que tenía la intención de dedicarse a prácticas yoguísticas y que volvería para ser sometido a otro examen clínico”. L. Z.

SEGUNDO INFORME CLÍNICO. – Del Dr. L. Z., sobre el examen del Sr. R. C., realizado en agosto 9 de 1906 (11 años después del primer examen).

“En esta fecha encontré un gran cambio en las condiciones generales de salud del sujeto y especialmente en el estado de los músculos, cutis y cabellos, y órganos internos que mostraban un evidentísimo y real rejuvenecimiento, del cuál me quedé bastante maravillado.

Las características observadas en esta fecha fueron:

ALTURA: 1,72

PESO: 72 k.

TEMPERAMENTO. – Había desaparecido completamente la nerviosidad observada en el primer examen, y el sujeto mostraba una serenidad y una paz interna poco comunes de encontrar entre los hombres.

ASPECTO FÍSICO. – El aspecto físico era de un hombre de más o menos 35 años en perfectas condiciones de salud. El cutis, blanco, se presentaba elástico y, cosa notable, no existían ya las arrugas que, en el primer examen, había constatado en la frente y especialmente en el cuello. Los cabellos eran finos, negros, abundantes con desaparición total de las canas y de la calvicie. El panículo adiposo subcutáneo estaba armónicamente distribuido, habiendo desaparecido totalmente la enorme acumulación de grasas en el vientre.

SISTEMA RESPIRATORIO. – Tórax bien desarrollado, normales los movimientos respiratorios, y pulmones en perfectas condiciones anatómicas y fisiológicas.

SISTEMA CARDIO-VASCULAR. – Desaparición de toda y cualquier manifestación de venas varicosas. Presión al Pachon: 14 Mr y 9 Mn. Corazón normal. Arterias sin ninguna manifestación de arteriosclerosis. Pulso rítmico y con una frecuencia de 78 pulsaciones.

SISTEMA DIGESTIVO. – Órganos endoabdominales normales. Desaparición de todos los síntomas patológicos encontrados en el primer examen clínico, como dispepsia, hiperclorhidria, etc.

SISTEMA URO-GENITAL. – Nada patológico. Nada patológico en la orina, cuyo examen fue practicado tres veces.

SENSORIAL. – Según la afirmación del sujeto todos los sentidos percibían las sensaciones con mayor nitidez y acuidad.

El sujeto afirmó haber cumplido recién los 61 años y, aunque se pone en duda su afirmación, es indiscutible que el Sr. R. C. muestra, en este segundo examen clínico, un verdadero y evidentísimo rejuvenecimiento, cuando 11 años después, era de esperarse todo lo contrario. Este resultado admirable se ha conseguido, según afirma el sujeto, gracias a un

método yoguístico en que desempeñan un importante papel las contracciones musculares y el control de la respiración”.

TERCER INFORME CLÍNICO. – Del Dr. L. Z. sobre el examen del Sr. R. C., realizado en octubre 7 de 1913 (7 años después del segundo).

“En esta fecha, en que tuve la oportunidad de examinar por tercera y última vez al Sr. R. C., no encontré ningún cambio de las condiciones físicas, que presentaban el mismo aspecto que las halladas en ocasión de mi segundo examen, realizado en agosto de 1906.

El sujeto tiene 68 años y, a pesar de su edad, generalmente, son evidentes en casi todos los hombres los signos de la vejez, el estado del hombre, relativamente joven, aparece maravillosamente conservado.

Muestra en el rostro, muy hermoso, una expresión de suavidad y una mirada viva, brillante, inteligente. El Sr. R. C. me comunica que de vez en cuando fuma algún cigarro y que observa rigurosamente un sistema especial de alimentación, de la cual está totalmente eliminada la carne.

Este curioso personaje me aseguró que creía poder llegar fácilmente continuando la práctica de su misterioso método yoguístico, hasta los 180 años.

La última visita que recibí del Sr. R. C. fue en enero 18 de 1914, durante la cual se despidió diciéndome: “Adiós, doctor, me embarco para retornar a Oriente. Aquí he terminado mi misión. Siendo que Ud. no podrá continuar comprobando los efectos benéficos de mis sistema, porque cuando vuelva otra vez de paso por aquí, Ud. ya estará muy lejos”.

“Recibí varias tarjetas de China, Japón, Nepal y las últimas de Calcuta y Benarés. Si realmente existe esta ciencia “Yoga”, el caso por mí observado es más que suficiente para que el mundo científico la tome en cuenta y la estudie con todo el interés que merece”.

L. Z.



Schopenhauer un Filósofo del Ocultismo.

Wronsky, A.: M.:

Es un hecho de fácil comprobación que la filosofía de Schopenhauer es la conocida por los filósofos. Pero es un hecho de igual comprobación que es también la menos conocida por los estudiantes de ocultismo que recordamos. La explicación de esta paradoja no tiene, a nuestro juicio, otra justificación que la dualidad de un sistema o cuerpo de doctrina.

Mientras que los primeros no logran desentrañar la esencia de su pensamiento, por falta de una debida preparación en las disciplinas del ocultismo, los segundos ignoran el sentido esotérico que la informa, por igual defecto de preparación filosófica.

Hay otro que constituye a mantener en un semi-anonimato la doctrina del eminente filósofo: su doble personalidad aparente.

Esta afirmación, que no parece haber sido comprendida por sus biógrafos y críticos, reposa en lo contradictorio de sus libros. Mientras unos, como “El Amor, Las Mujeres y La Muerte” parecen atacados del “virus” de la superficialidad, otros, por ejemplo, “El Mundo como Voluntad y Representación”, permiten a su traductor, Manuel Ovejero y Mauri, afirmar que: “Después del Divino Platón, sólo el Divino Schopenhauer...”

Esta afirmación no es, como podría juzgarse a primera vista, una exageración. Cualquiera que se introduzca en el sistema de este filósofo quedará sorprendido de la potencia del genio conceptivo, cuanto de la grandeza del método expositivo.

En efecto, en la última obra mencionada, ambas cualidades brillan en todo su esplendor.

Dentro del limitado campo de nuestros conocimientos sería ridículo presentar, siquiera sea en líneas generales, una síntesis de esta obra. Nuestras pretensiones no van más allá del comentario de algunos aspectos particulares que podrían despertar la curiosidad del lector estudioso. Sólo en este sentido restringido es como atacamos el tema.

Propongámonos, primero, una pregunta que ha inquietado a muchas mentes y que, a pesar de todas las soluciones propuestas, seguirá inquietando a otras muchas en el futuro:

¿Cuál es la esencia del mundo?

Antes de contestar a esta pregunta – lo cual implicaría el conocimiento del sistema filosófico que nos ocupa – vamos a plantear algunas premisas de un carácter muy general – a que no es ajeno el pensamiento que informa aquel sistema – y que puede ser propuesto a manera de una nueva pregunta:

1º - ¿El objeto es algo diferente del sujeto?

2º - Si nos es algo diferente, ¿de qué manera se correlacionan ambos términos?

Desde luego, la interrogación implica una petición de principio. Se infiere de esta petición de principio que el razonamiento que seguirá, estará condicionado por aquélla, lo que constituye una posición unilateral dentro del problema que nos ocupa.

El lector, en este caso, deberá ser amable con nosotros, respetando nuestra ignorancia de la contraparte del tema, siquiera sea en mérito a la honradez que informa nuestra línea de pensamiento.

Analícemos ahora la primera pregunta: ¿el Objeto es algo diferente del Sujeto?

Veamos: concibamos un objeto como ocupando una posición cualquiera de nuestro universo; en el mismo instante en que hemos supuesto esa situación espacio-temporal, desconectemos nuestra relación con el objeto, esto es, dejemos de pensar en él. El objeto se hallará entonces abandonado a sí mismo.

Ahora bien, ese objeto aislado, no conocido por nuestras mentes, puede ser conocido por otras mentes ajenas a nosotros; pero si ninguna mente, de cualquier género que la supongamos, conoce el objeto: ¿qué es el objeto? NADA, es decir, algo menos que nada, puesto que el término que usamos contiene ya una afirmación.

Se podrá argüir que la conclusión es perfectamente elemental y que no vale el papel gastado en escribirla; pero, sin embargo, es común olvidar las soluciones más simples de un problema, en mérito a la profundidad que le suponemos.

Sigamos con nuestro razonamiento, el cual podemos condensar en esta primera premisa:

EL OBJETO ESTÁ DETERMINADO POR EL SUJETO

Si esta premisa es lógicamente verdadera, deberá de serlo también su contraria, esto es:

QUE EL SUJETO ESTÁ DETERMINADO POR EL OBJETO.

Podemos establecer “a priori” la siguiente conclusión ¿Qué es un sujeto sin objetos a conocer? Y luego demostrar “a posteriori” que la verdad implícita en la pregunta es perfectamente correcta.

A tal efecto, imaginémonos que nos hallamos en un profundo sueño, sin ensueños – para usar la terminología de un ocultista muy conocido –; en un estado así no tenemos consciencia de objeto alguno, puesto que todo lo que constituye el mundo material, inclusive nuestro propio cuerpo, no es, en tal caso, directamente conocido.

Para completar la ficción, podemos todavía suponer que aún eso que llamamos el YO, cuya continuidad no se interrumpe, a pesar de la incoscienza transitoria de la personalidad (en un sentido esotérico), ha dejado también de ser.

En tal estado, ¿qué es el sujeto?

No parece que pueda ser algo, puesto que, para ser, necesita sentirse a sí mismo, y, para sentir, necesita conocer lo que siente.

En otras palabras; el conocimiento implica un objeto a conocer, cualquiera que sea éste.

No obstante esta reversibilidad de la primera premisa, fácil de percibir, a poco que en ella se piense, no parece haber sido asimilada por la mayoría de los filósofos que conocemos.

Por ejemplo, los materialistas sostiene que sólo el objeto es real, en contraposición a los idealistas que sostiene que lo real es el sujeto.

¿No sería más cómodo decir que no hay un sujeto sin objeto, ni objeto sin sujeto?

Por lo menos se habría hallado, entre ambos términos, una interdependencia que agota la discusión y sitúa el problema en un ángulo igualmente visible para todos.

Admitámosla al menos como una hipótesis de trabajo y veamos sus consecuencias.

Si sujeto y objeto no es algo esencialmente diferente, sino que es dado una vez como representación y otra como voluntad (ya veremos el significado de estas dos palabras) es evidente que lo que está, por así decirlo, detrás de ambas, es una realidad idéntica en su esencia y significado.

Para Schopenhauer no hay dos términos, uno al cual llamamos sujeto y al otro objeto, sino que, objeto u sujeto constituyen un sólo término que abarca la realidad total del mundo.

La palabra voluntad, que acabamos de enunciar en el párrafo precedente, implica el conocimiento del sistema filosófico de Kant (el cual, en cierto sentido, puede ser aceptado como maestro de Schopenhauer). Al delimitar las características esenciales del fenómeno, es decir, de todo objeto dado en la sensibilidad, dice Kant en la “Crítica de la Razón Pura”; “que solo el fenómeno nos es conocido, pero no lo que está en el fenómeno”.

No son estas exactamente las palabras que usa, pero si su sentir.

Inferimos de ellos que todo fenómeno dado en la sensibilidad o en la percepción, revela solamente su aspecto formal, esto es, las cualidades físicas que lo conforman, pero no su esencia intrínseca, a la cual llama Kant: “la cosa en sí”.

Pero decir que lo que está detrás del fenómeno es precisamente esta cosa en sí, no es decir mucho, pues observándolo mejor, la solución kantiana no va más allá de cambiar la palabra “detrás” por la locución “cosa en sí”.

Schopenhauer, poco satisfecho con esta solución de sus maestros, cambió la “cosa en sí” por algo mucho más inteligible para nosotros: LA VOLUNTAD.

La definición dada por éste, en su célebre libro ya mencionado, “El Mundo como Voluntad y Representación”, puede ser considerada como el relámpago del genio que dinamiza el problema esencial de toda metafísica.

Antes de esbozar esta definición nos parece oportuno hacer algunas consideraciones.

¿Qué hay de más próximo a la consciencia del hombre, sino ese algo misterioso a lo cual llamamos Voluntad?

Se podrá quizás argumentar que no todos interpretamos a la voluntad del mismo modo, pero, ¿no es esta disparidad de opiniones lo que nos prueba la universalidad del concepto?

Como era de esperarse, lo que Schopenhauer entiende por Voluntad, trasciende la esfera del querer individual, para constituir algo así como la sub-estructura del mundo, en la cual se contiene la esencia de una realidad, cuyos dos polos son: el Sujeto y el Objeto.

La Voluntad está en la piedra que cae, cuya energía sintética es detenida o absorbida por la superficie de la tierra. Esta resistencia que la tierra ofrece al impacto es también voluntad. La radiación de una partícula de materia obra en virtud de la voluntad que la constituye, y la resonancia de cualquier otra partícula alejada, es el resultado de esa misma voluntad, que le permite vibrar con la frecuencia y la longitud de onda recibida. Lo que constituye el ser, es también voluntad, y al expresarse en el mundo manifestado lo hace también como voluntad.

Pensemos un instante en el modo como alcanzamos el conocimiento del YO, fundamento general de cualquier interpretación psicológica de la entidad humana.

Afirmar que una cosa es, equivale también a diferenciarla de algo que no es.

Si predicamos que cosa no es el YO, lograremos entonces demostrar lo que es, fuera de los atributos que lo expresan.

Schopenhauer dice que alcanzamos el Yo por conducto de la voluntad, puesto que, añadiremos nosotros, yo y a voluntad no son algo esencialmente distinto, sino que la voluntad es una manifestación del Yo, y podríamos casi decir “su aspecto activo”.

El mundo externo, el cuerpo, las sensaciones, las emociones y aún la mente y la consciencia, no son el Yo, sino cualidades o también, instrumentos del Yo para entrar en relaciones con el objeto, que es el motivo del conocer.

Estas partes constituirán el “no Yo”, y, en último análisis, una vez diferenciados, su valor estará representado por la suma de conocimientos concretos y abstractos que aporta al saber sintético del Yo.

Decimos saber sintético, porque entendemos que el Yo (llamado algunas veces “pensador”, otras “el Ego” y también “el espíritu”) siendo una unidad en la cual se comprenden, de una manera que podríamos llamar “potencial”, todos los aspectos posibles del absoluto, debe poseer toda la sabiduría de aquél, puesto que aquél y él son uno en la esencia.

Pero esta sabiduría es una síntesis, cuya concentración requiere el ciclo inimaginable de las encarnaciones.

Nos parece oportuno abrir un paréntesis para explicar al lector que es lo que entendemos por concienciación.

Pero nos apresuramos a rogarle que no vea en ello el deseo de ilustrarlo sobre algo que él no conoce, sin que, siendo muy parca nuestra cultura ocultista, sería probable que se extrañara de la falta de coincidencia entre nuestro particular punto de vista y aquél aceptado por los que nos superan en conocimiento.

Abriremos el paréntesis con una interrogante muy querida a ciertos filósofos del pasado.

¿Tiene un centro el infinito?

Parece ridículo hablar del centro de lo infinito, pero las consecuencias que puedan derivarse de investigación tan descabellada, como todo aquello que se demuestra “ad absurdum” nos llevaría a conclusiones bastante singulares.

Comencemos por imaginar como centro un punto cualquiera de lo infinito; con el mismo derecho, el lector podrá elegir otro punto cualquiera y sostener que su elección no modifica en nada la solución buscada. Sin embargo, entre el punto elegido por nosotros y el determinado por el lector, puede trazarse una línea. La mitad de esta línea determina un centro de figura o, también, un centro de gravedad, el cual podrá definirse como el nuevo centro del infinito.

Un nuevo lector podrá elegir otro punto cualquiera, y, si unimos ahora estos tres puntos, obtendremos un triángulo. El punto en que se reúnen las bisectrices de este triángulo determinará un nuevo centro de figura, que será el centro de gravedad del triángulo, el cual, a su vez, será el nuevo punto supuesto del infinito.

Proponiendo nuevos puntos construiremos sucesivamente un cuadrado, un pentágono, un exaedro, etc., etc. Pero cuando los puntos alcancen un valor infinito, ¿cuál será la figura resultante? El círculo, cuyo valor simbólico es bastante conocido. Este círculo debe tener necesariamente un centro, que es naturalmente su centro de figura.

Es curioso observar que las formas matemáticas de Einstein llevan precisamente a demostrar esta verdad del humano entendimiento, esto es, que el mundo es un INFINITO LIMITADO –tal como podría comprobarlo una hormiga que se desplazara alrededor de una esfera, su marcha sería infinita, a pesar de estar sostenida por un sólido limitado.

Nuestro Universo, en relación al hiper-espacio, es también una esfera no limitada, sino continuamente expansiva, en el interior de la cual nos movemos de una manera muy parecida a la hormiga.

Creemos innecesario destacar que el concepto de infinito, por lo que a el absoluto se refiere, es completamente distinto a la idea de magnitud, que está en la base misma del pensar y que constituye uno de sus presupuestos.

La magnitud corresponde al objeto, cuyo límite concreto sigue la curva de la forma; en cambio, el principio, es decir, lo que está en el objeto, es infinito y carece de magnitud, dado que es en sí el ABSOLUTO.

Volvamos nuevamente al infinito como magnitud.

Supongamos que nuestro YO ocupa el dentro del círculo que nos interesa, y que este YO “desea” (discúlpenos la irreverencia) abarcar el conocimiento de los infinitos “sucesos” (en sentido matemático) que transcurren en la superficie considerada.

El conocimiento de estos “sucesos” podrá ser representado como una producción del Yo; en otras palabras, como una perfección directa del “suceso” en virtud de la atención (sentido psicológico intrascendente) que voluntariamente es dirigida a la consciencia.

También podría ser figurado como un cono de luz dirigido por el YO, el cual cono, por aumento progresivo de la base de proyección, va captando los “sucesos” sobre la superficie que alumbra. Es evidente que este aumento de iluminación tendrá un límite; el del círculo. Este progreso de campo de la consciencia, en el cual se van añadiendo más y más sucesos, es lo que entendemos por concienciación.

Un ejemplo hará todavía más clara la definición; todos poseemos “la idea” de un lápiz, pero solamente el obrero que lo ha construido une a la idea el conocimiento real del lápiz. La realización es, pues, el modo de concienciación del YO.

Un aspecto que aclara también como el YO logra concienciar el conocimiento sintético que atesora, puede ser visualizado así: alcanzada la concienciación de los “sucesos” que transcurren en la superficie limitada por el círculo, podemos suponer que aquel gira en azimut, es decir, alrededor de su diámetro, hasta completar los 360° de la circunferencia.

Los sucesos que se conocieron hasta entonces en dos dimensiones alcanzan ahora una estimación tri-dimensional. Y entonces la esfera comienza a moverse, y desplazando su centro de figura en todas las direcciones infinitas de un sistema de coordenadas igualmente infinito, alcanzará lo Absoluto por la concienciación de lo infinito que la expresa.

Para Schopenhauer, este viaje figurado del YO es también Voluntad; y para explicar el fondo de su doctrina podríamos usar nuestras propias palabras diciendo que: si Dios o lo Absoluto fuera totalmente sujeto, no podría conocerse. Para que Dios pueda conocerse necesita del objeto, que es el mismo como representación. Lo que está en la base de Dios es la Voluntad, y es en mérito a esa Voluntad que se objetiva, **para sentirse como representación.**

Si recordamos uno de los postulados de la Tabla Esmeraldina, podemos admitir que el Universo es mental. La apropiación o percepción del universo como mente, nos recuerda igualmente la Trinidad superior, cuyo primer aspecto en el triángulo clásico, es Voluntad y el segundo, Sabiduría. La Sabiduría abarca la mente universal, que es precisamente el principio del universo manifestado. Si así lo admitimos, debemos admitir igualmente la genialidad del sistema filosófico y la maravillosa conclusión metafísica del inmortal autor del Mundo como Voluntad y Representación.

Se podrá decir que ninguna filosofía, ningún cuerpo de doctrina, es capaz de revelar la real esencia oculta con el binomio SUJETO-OBJETO, puesto que tal revelación implicaría el total conocimiento del Absoluto.

Pero, si una proporción hecha con la luminosidad de las ideas de un Schopenhauer, puede descubrir un sendero capaz de orientar a nuestros pasos a través de lo ignoto, es indudable que merece el honor de ser tenido en cuenta. Es precisamente lo que nos hemos propuesto: que el lector tenga en cuenta el libro tantas veces mencionado, pues si una de sus facetas contiene una gama de colorido tan hermosa, es evidente que su contenido total puede depararnos reflexiones igualmente hermosas.

●

“¿ Maléfico... Benéfico?”

Enseñanzas de Astrología Esotérica
Por LORELAIR, S. I.

En cierta ocasión, al asistir a una conferencia, no pude dejar de responder al conferencista, que declaraba que el dolor y el sufrimiento son la “OBRA DE SATANÁS”, - que, para mi el dolor y el sufrimiento son la gran manifestación del AMOR DIVINO, que nos da la oportunidad de poder COMPRENDER, APRENDER y EVOLUCIONAR.

Si el dolor o el sufrimiento son las consecuencias del error y de la falta de comprensión, en esta u otras vidas, aún el error no puede ser “obra de Satanás”, y ya es manifestación de la misma ley y del mismo Amor, que nos da la oportunidad de poder sufrir y, por el sufrimiento, de comprender y evolucionar.

En la misma forma debemos considerar las palabras “maléficas” y “benéficas” en la Astrología Judiciaria. Ellas provienen de la época en que el hombre buscaba la causa del sufrimiento en la Naturaleza, en los dioses que creó, en vez de buscarla “DENTRO DE SÍ MISMO” y de su grado de evolución y comprensión.

La Astrología habla, con justa razón, de “aspectos, ángulos, planetas, signos y posiciones maléficas y benéficas”, pues ella observa el EFECTO de una vibración y de una influencia planetaria dentro de la vida humana y terrestre.

Pero el cristiano, el místico, el ocultista y esoterista, no puede quedar satisfecho con esta explicación aparente, y debe, al mismo tiempo que observa el EFECTO, ir a la verdadera fuente y conocer la CAUSA.

Si el Zodíaco representa en letras llameantes la historia de la creación y un círculo de fuerzas que nos rodean y en el cual hallamos los principios que nos ayudan en nuestra evolución, ¿cómo podría ser “malo”?

Lo que es “malo” somos nosotros mismos o, mejor dicho, nuestra incapacidad de poder responder y sentir una vibración o un rayo transmitido por un planeta, y por eso cuando lo sentimos “DESDE CIERTO ÁNGULO”, como de 90° a 180°, nos causa un dolor, un choque, un roce con nuestra propia vibración a nuestro propio estado físico, mental o moral.

Los ángulos llamados “maléficos” de los demás planetas encontrando falta de correspondencia y no pudiendo despertar ciertas vibraciones dentro de nuestro ser, causan la falta y el error.

Me agradecería decir a cada nuevo estudiante de la Astrología lo mismo que me dijeron al principio de mis estudios, cuando traté de informarme sobre el efecto de un aspecto “malo” de mi horóscopo. El Hermano al cual había preguntado me respondió: “¡Qué bella oportunidad le fue dada para poder **luchar, madurar y vencer!**”.

El aspecto “maléfico” significa, pues, “dónde se hallan” nuestra debilidad, nuestros puntos flacos, dónde están las causas y las consecuencias de orden kármico, dónde tenemos que luchar y madurar, qué es lo que nos falta adquirir.

Todos los planetas nos pueden mostrar esta falta, hasta los “benéficos”.

El mal aspecto del SOL, muestra poca luminosidad, nuestra consciencia y nuestro Yo superior poco despierto todavía.

El mal aspecto de MERCURIO; falta de concentración y raciocinio, inestabilidad.

El mal aspecto de VENUS; deseos exagerados y muy materiales.

El mal aspecto de JÚPITER, falta de saber, medir y juzgar, de “proporción”.

El mal aspecto de NEPTUNO; incertidumbre, falta de intuición y visión claras.

Y, en consecuencia, todos los males y perjuicios que podemos **CAUSAR Y SUFRIR**, debido a dichos errores y faltas.

Los malos aspectos de los planetas llamados “benéficos” muestran igualmente, los **errores**, y los planetas llamados “maléficos” “causan el dolor” consecuente y resultante. Pero, como generalmente sentimos en forma más aguda el DOLOR que el ERROR, por eso atribuimos una acción “maléfica” a dichos planetas, pero ¿no será ella muy “benéfica”?

SATURNO: El gancho que nos sujeta, nos limita, nos “resguarda”.

MARTE: La flecha que nos hiere y a veces nos empuja.

URANO: La fuerza que causa la explosión y la erupción.

Pero debemos comprender que SATURNO, aún limitándonos, es también el Ancla, la Raíz, que nos da estabilidad, seguridad y profundidad. MARTE puede ser la energía y la voluntad dirigidas hacia un fin premeditado y URANO representa al mismo tiempo la aspiración, la vibración (flecha) que nos liga desde este globo (Sol) – (Tierra) hacia los globos superiores.

El aspecto “benéfico” indica que **HABEMOS O TENEMOS** y, en consecuencia, lo que **DEBEMOS**, los bienes que “nos fueron dados” y ya teníamos adquiridos, de los cuales debemos rendir cuenta. Nunca debemos olvidar que las reglas son reversibles. El aspecto “malo” es nuestro **DÉBITO** y el buen aspecto nuestro **CRÉDITO**. Pero, el día en que miremos nuestro horóscopo con los **OJOS ESPIRITUALES**, en lugar de hacerlo con los **OJOS MATERIALES**, el día en que contemplemos nuestra propia vida terrestre desde los planos superiores, entonces nuestro Débito será el Crédito y el Crédito será el Débito.

